****Parroquia Nuestra Señora de la Merced**

Pastoral Familiar - Junio 2017

##### *EL CAMINO DE LA VIDA:*

##### *“transitar” situaciones complejas*

##### INTRODUCCIÓN

En el encuentro pasado reflexionamos sobre la vida como un camino que recorremos, creciendo y madurando a través de distintas etapas.

Hoy charlaremos sobre lo que significa “transitar” situaciones que piden ser afrontadas, no evadidas, vividas a su ritmo y hasta el final.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

PRIMER MOMENTO

En el camino de la vida es inevitable que se presenten situaciones no deseadas que, sin embargo, piden ser asumidas y afrontadas. No las podemos evitar ni eludir. Nos gustaría no tener que vivirlas, pero allí están para que las enfrentemos. Quisiéramos evitar los sentimientos penosos que nos provocan y por eso, a veces, intentamos escaparnos y “hacer como que” no pasa nada.

Transitar la vida significa “pasar a través” de aquellas situaciones que nos gustaría evadir, pero no podemos. Puede ser: una enfermedad, prolongadas dificultades laborales, problemas con un hijo, épocas de confusión psicológica y depresión. También pueden ser situaciones más simples: el tiempo de embarazo, el nacimiento de un hijo y sus primeros meses de crianza, el desarrollo de un preadolescente y sus rebeldías con los padres, el acompañamiento de un padre anciano, etc.

Reflexionemos con estas preguntas:

* Mirando todo el recorrido de tu vida hasta hoy, ¿cuáles fueron las experiencias que más te costaron vivir? ¿Las transitaste con fortaleza o intentaste evadirte?
* En esos momentos ¿pudiste contar con tu pareja para recibir apoyo y aliento? ¿O te sentiste solo/a?
* Si atravesaste con valor esas situaciones, ¿qué transformación dejaron en vos? ¿Qué aprendiste? ¿Cómo te describirías antes y después de haberlas vivido?

**SEGUNDO MOMENTO**

La vida es un proceso que posee un ritmo propio y tiempos propios, que no podemos controlar ni dominar. Transitar situaciones complejas pide: aceptación, paciencia, fortaleza, esperanza, humildad para pedir ayuda y recibirla.

Además nos hace falta la fe y la confianza en Dios.

* ¿Sentiste la compañía de Dios en las etapas difíciles de tu vida matrimonial y familiar? ¿O más bien, tuviste una crisis de fe?

**CIERRE**:

Al final, terminemos haciendo una oración juntos. Pidamos a Dios fortaleza en las dificultades de la vida y paciencia para afrontarlas.

Una vez que todos expresaron alguna intención u oración, pueden culminar el encuentro recitando juntos este soneto de Francisco Luis Bernárdez:

Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado,

si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido
por lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado.